



# El largo e infructuoso periplo de Bush

A pesar de haber convertido al Medio Oriente en un polvorín del que no sabe cómo salir, a George W. Bush no se le ocurrió nunca visitar la región. Es cierto que muchas veces envió a su escudera Condoleezza Rice, la fiel secretaria de Estado que durante los ataques de Israel al Líbano dijo sin tapujos que la destrucción del país de los cedros no era sino los dolores de parto para crear un nuevo mapa del Medio Oriente.

Ha tenido que llegar el último año de su mandato para que Bush se decidiera a hacer las valijas y enrumbase a tierras exóticas. La verdad, poco es lo que habrá visto el presidente estadounidense durante su recorrido, pues en Jerusalén el hotel donde se hospedó fue vaciado dos días antes de su estadia y la ciudad de Belén —ubicada en territorio palestino— fue evacuada completamente para que el texano mandatario se pasara a sus anchas sin peligro.

Bush quería el apoyo de sus aliados en la región para cerrar el paso a Irán, al que acusa de ser una amenaza para la seguridad de las naciones y el primer padrino

III HUMOR INTERNACIONAL

DE "AL JARIDA", DE KUWAIT. SINDICADO POR "THE NEW YORK TIMES".



LA GIRA DE BUSH AL MEDIO ORIENTE

del terrorismo de estado.

Pero las cosas no le salieron tan bien como esperaba, pues sus aliados árabes no le dieron apoyo incondicional para aislar Irán, pese al anuncio de una multimillonaria venta de armas a Arabia Saudí y varios países del Golfo Pérsico.

Riad, que apoyó a Washington en la primera Guerra del Golfo —cuando Iraq invadió Kuwait—, en la Guerra de Afganistán —tras el atentado contra las Torres Gemelas— y en la invasión a Iraq —acusado de poseer armas de destrucción masiva que nunca fueron encontradas—, no quiere ahora enfrascarse en un nuevo enfrentamiento con un país con el que, por el momento, dice no tener mayores problemas pese a que las evidencias dejan suponer que está enriqueciendo uranio con fines bélicos.

El presidente estadounidense no logró tampoco el apoyo a su mediación en el proceso de paz entre israelíes y palestinos tras la conferencia de Annapolis en noviembre pasado. Dijo que las conversaciones anteriores habían fracasado porque los países vecinos

no habían ayudado. Por eso se fue a visitar a los árabes, a ver si lograba que alguno le tendiera la mano a Israel, pero la respuesta del ministro de RR.EE. saudí, príncipe Saud al Faisal, fue tajante: "No sé qué más acercamientos podemos hacer respecto a los israelíes", y recordó el plan impuesto a Arabia Saudí para que reconociera el Estado de Israel a cambio de la creación de un Estado Palestino dentro de las fronteras existentes antes de la guerra de 1967.

Y cuando el miércoles pasado en Egipto George W. Bush se mostraba optimista por la posibilidad de firmar un acuerdo de paz antes de dejar su mandato en el 2009, Israel no tuvo mejor idea que incursionar en Gaza, matar a 19 palestinos y dejar más de 50 heridos.

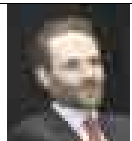
Y, como si todo esto fuera poco, Bush no logró tampoco que la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) aceptara el compromiso de aumentar su producción para bajar el precio del crudo en vista de la fuerte recesión que la economía estadounidense tendrá que afrontar en los próximos meses. ■

LA PLUMA INVITADA

## Necesitamos un himno internacional

Timothy Garton Ash

Historiador



Timothy Garton Ash es profesor de historia contemporánea en la Universidad de Oxford. Ha sido galardonado con el Prix Européen de l'Essai

Traducción de María Luisa Rodríguez Tapia. (c) Diario "El País", SL/ Timothy Garton Ash. Prisa.com

Exclusivo para el diario El Comercio en el Perú

El próximo lunes, Plácido Domingo tenía previsto cantar en Madrid la nueva letra propuesta para el himno nacional español. La seleccionada en el concurso organizado por el Comité Olímpico Español era de una vulgaridad irremediable: Viva España, / desde los verdes valles / hasta el ancho mar. / Un himno de hermandad / Etcétera.

Pero, en un país cuyos habitantes no logran ponerse de acuerdo sobre cuántas naciones son, la filtración de este texto anodino ha provocado una oleada de polémica. "Es una completa estupidez", ha dicho un destacado comentarista. ¿Y no debería cantarse también en vasco y catalán? ¿O tal vez en una mezcla de cinco idiomas, como el himno de Sudáfrica? ¿En realidad, no sería más prudente que la histórica Marcha Real siga siendo un himno sin palabras, como lo es desde que se abandonó el texto aprobado por el general Franco, cuando España inició el camino a la democracia? Conclusión: el miércoles, de repente, el Comité Olímpico Español retiró su propuesta, aunque insistió en que seguiría buscando una letra nueva.

Mientras tanto, al parecer, en otro rincón de Europa, está trabajando un comité para la selección del himno nacional de Kosovo, dentro de los preparativos para la declaración de independencia que se espera en cuestión de semanas. A la comunidad internacional le gustaría que el nuevo Estado no adopte exactamente la misma bandera y el mismo himno que la vecina Albania. El antiguo presidente kosovar, Ibrahim Rugova, intentó escribir un himno de su puño y letra: "Cuando el grito de guerra descende sobre Kosovo", ¡el grito de guerra! Justo lo que necesitamos. Ahora bien, dado que todavía quedan unos cuantos serbios que viven en Kosovo, ¿no debería estar parte del nuevo himno en serbio? Quizá, en un auténtico espíritu de multiculturalismo radical, podría incluir una estrofa albanesa que proclame la muerte para sus enemigos (sin especificar, pero claramente serbios) y otra serbia que proclame la muerte para los suyos (también sin especificar, pero claramente albaneses).

La historia de los himnos nacionales es una historia de bochornos. Exhiben a la perfección, como en



VICTOR AGUILAR

“ Los himnos no son meros símbolos del Estado; son además parte del sistema nervioso de una comunidad ”

una radiografía, todos los defectos y las líneas de fractura en el interior de un Estado. En general, cuando una nación no canta su himno, suele ser síntoma de que hay problemas. Tras la muerte y la deshonra de Stalin, la Unión Soviética estuvo una veintena de años sin cantar la letra de su himno, puesto que declaraba: "Y Stalin nuestro líder, con fe en el pueblo / nos inspiró a construir la tierra que amamos". En épocas más recientes, el tribunal constitucional de Bosnia declaró inconstitucional el viejo himno nacionalista serbio que había adoptado la llamada República Serbia en el interior del Estado Bosnio.

Raro y afortunado es el país que cuenta con un himno, aprobado por todos y en una sola lengua. (a) que sea melódico, (b) que no sea polémico y (c) que no sea insustancial. En el premio a la falta de sustancia, esa letra española de tan corta vida tiene serios rivales internacionales. Recuerdo, por ejemplo, el tono absolutamente burlón con el que un joven australiano nos cantó a mi familia y a mí,

mientras paseábamos por Sidney, la letra de "Adelante hermosa Australia". Pero seguramente la palma se la llevan las Bahamas: Alza tu cabeza al sol naciente, bahamalandia; / Marcha hacia la gloria con las relucientes banderas ondeando en las alturas. / Mira cómo observa el mundo tu estilo y tu porte.

Sin embargo, hasta los himnos nacionales más vulgares pueden provocar instantes de emoción colectiva que hacen que a uno se le pongan los pelos de punta. Y mucho más en el caso de los pocos realmente magníficos. Un amigo sudafricano me contó en una ocasión lo emocionado que se había sentido la primera vez que vio cantar a un equipo blanco de rugby de su país Nkosi Sikelel' iAfrika. Nunca olvidaré todas las veces que he estado en medio de una muchedumbre polaca con ese mismo sentimiento eléctrico de emoción, cuando lagente a mi alrededor desafiaba al poder opresor cantando la Mazurka Dabrowski.

Barras y estrellas también es uno de los grandes, pero el mayor de todos es La Marsellesa. Existen varios motivos para querer ser francés; quizá el mejor de todos es poder cantar su himno. Cuando uno pregunta: "¿Qué significa ser una nación?", eso es lo que los filósofos llamarían una definición ostensiva. Todo el mundo conoce la escena de "Casablanca" en la que el héroe de la resistencia, Víctor Laszlo, ordena a la orquesta del

Rick's Bar que toque La Marsellesa para ahogar a los alemanes que cantan Wacht am Rhein, y hasta la prostituta del bar se une.

Hace mucho que estoy convencido de que los guionistas de "Casablanca" robaron la idea de otra película, en mi opinión todavía mejor: "La gran ilusión", de Jean Renoir, filmada cinco años antes. En ella, unos prisioneros de guerra franceses están representando una revista —algunos vestidos de mujer— delante de los oficiales del campo alemán, cuando uno de los presos interrumpe para decir: "¡Hemos recobrado Douaumont!" La orquesta se apresura a tocar la melodía, las 'mujeres' se quitan las pelucas y se ponen firmes y toda la sala entona "Aux armes, citoyens/Formez vos bataillons", mientras miran fijamente a sus guardianes, hasta el trozo en que la letra exige que "la sangre impura" de los invasores riegue los campos de Francia.

Los himnos nacionales no son meros símbolos del Estado; en el mejor de los casos, son además parte del sistema nervioso de una comunidad política viva. Y en ese sentido, es impresionante que pocos himnos lo consiguen. El experimento de Madrid, por lo visto, se ha producido impulsado por los próximos Juegos Olímpicos de Beijing. El movimiento olímpico tiene un himno propio, pero poca gente lo conoce, y la

letra es puro algodón de azúcar (quizá sea mejor en el original griego). Lo que los espectadores esperan que suene en los Juegos Olímpicos —para no decir los partidos de fútbol e incluso la guerra— es su himno nacional.

La Unión Europea cuenta con una música magnífica, el Himno a la alegría de Beethoven, pero no hay una letra oficial. La ONU no tiene himno. El himno extraoficial de protesta We shall overcome tiene cierto prestigio internacional, pero seguramente el himno internacional más logrado de la historia moderna es el cántico de todos los partidos comunistas, La Internacional. Incluso a quienes odiaban la realidad del comunismo les gustaba cantarlo, a veces. Había versiones emocionantes en muchos idiomas. ¿Y por qué fue La Internacional el himno que más se acercó a la altura de los grandes himnos nacionales? Porque es marcial, sanginario, y presenta un "nosotros" heroico que desafía a un malvado "ellos".

La conclusión es evidente. Para que la comunidad mundial cuente con el himno que merece, necesitamos tener un enemigo común. Siento decir que los retos inanimados del tipo del cambio climático, el sida y los meteoros no sirven. Lo que nos hace falta es algún agresor repugnante al que tengamos que hacer frente. Cuando nos invadan los marcianos, el mundo obtendrá su Marsellesa. ■

ASÍ NOS VEN



DEL REINO UNIDO

### El crecimiento de la economía no llega a todos

Jugando fútbol en un polvoriento lote, Judin Quicaño parece como cualquier otro chico de 4 años. Pero él, de pie, frente a un gráfico de crecimiento, es casi una cabeza menos de lo que debería ser a su edad. Su madre dice que es su constitución natural. Los funcionarios de salud dicen que Judin hace parte del 30% de niños peruanos, en su grupo de edad, que sufren de desnutrición crónica. La cifra se eleva al 90% en lugares como Lliupapuquio, una aldea en el departamento de Apurímac, en el sur de los Andes peruanos donde Judin vive.

El panorama es similar en países como Bolivia y Ecuador. Pero lo que hace que el retraso en el crecimiento de los niños sea más chocante en el Perú es que el país está disfrutando de un 'boom'. El PBI creció 8,3% durante el año pasado, y hoy es 45% mayor de lo que era en el 2001. Muchos de los pobres se benefician de los programas sociales. El Gobierno gasta alrededor de US\$ 250 millones al año en regímenes de alimentación para llegar a las tres cuartas partes de las familias pobres de las zonas rurales.

¿Entonces, por qué la desnutrición sigue siendo tan frecuente? Una de las razones es que en los Andes el retraso en el crecimiento es una manifestación general. Muchos peruanos, incluyendo a los padres de estos niños, creen que las personas de ascendencia andina son naturalmente bajas. La desnutrición es invisible porque los niños no son superdelgados o deshidratados, dice Ian Walker, un especialista en ayuda social del Banco Mundial. Los niños que no comen bien en sus dos primeros años se enfrentarán a dificultades de aprendizaje.

Si bien los gobiernos han aumentado el gasto en programas sociales, sin embargo han hecho muy poco para mejorar su eficacia. En Apurímac, los alcaldes se quejan de la falta de orden en la entrega de ayuda a los que más la necesitan, la corrupción y la falta de control local. Pero el problema más grande es que el crecimiento económico no está llegando a muchas zonas de los Andes. Las cifras oficiales sitúan la pobreza en Apurímac en 74,8% en el 2006, tras haber aumentado ligeramente desde el 2004. En esos lugares, la falta de transporte, la deficiente educación y atención de la salud conspiran contra el progreso. ■



LUIS CHOY

EL PAIS

DE ESPAÑA

### La papa celebra su año

Patata, papa, potato o incluso pomme du terre (manzana de tierra). La historia del famoso tubérculo comenzó hace 8.000 años cerca del lago Titicaca, en plena cordillera de los Andes, en la frontera entre Bolivia y el Perú. Allí, las comunidades que habían poblado el sur del continente americano comenzaron a domesticar las plantas silvestres de la papa que se daban en abundancia en los alrededores del lago. Hoy se consume en todo el mundo. Ahora está de enhorabuena. La ONU ha decidido declarar este 2008 Año Internacional de la Papa. Y es que este alimento da de comer a más de medio planeta.

La patata llegó a España después de que Pizarro conquistara el Perú. Canarias fue una vía de entrada de la patata, donde se conserva el nombre original, papa. En quechua, la lengua de los países andinos, papa significa tubérculo. La gran expansión en Europa de la patata se produjo a través de Francia, Alemania e Irlanda. En estos países fue comida de ejércitos y alimento para paliar hambrunas. Perú tiene contabilizadas 3.840 variedades de papa, con distintas y caprichosas formas: alargadas, redondas, de piña. ■